

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

“Qué sucede con la pobreza y la distribución del ingreso: la situación del Aglomerado Gran Rosario”

Autores: Marina Liliana Fernández (marinalfernandez@fibertel.com.ar)

Maite Fernández Costa (maitefernandezcosta@gmail.com)

José Rodríguez Peña (joserodriguez1a@gmail.com)

Pertenencia Institucional: Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, UNR

1. Introducción

La pobreza es uno de los fenómenos más preocupantes en la Argentina, por todo lo que representa para las personas que lo padecen, y para la sociedad en general, por los niveles sin precedentes que ha alcanzado en los últimos tiempos. En 2004 la mitad de la población vivía debajo de la línea de la pobreza, y tras disminuciones e incrementos posteriores la magnitud del problema continúa siendo muy importante.

A partir de la implementación del sistema de convertibilidad monetaria (1991), las políticas adoptadas se tradujeron en medidas de desregulación de los mercados y privatización de las compañías públicas. La consolidación del nuevo modelo de sociedad devino del accionar de los gobiernos democráticos que junto con las propuestas de los organismos internacionales de crédito, le otorgan al mercado un rol decisivo en la asignación de recursos. Un claro ejemplo se advierte en la desregulación del mercado de trabajo (Ley de Empleo de 1991 y Reforma de Ley de Contrato de Trabajo 1995) dando lugar al incremento en las modalidades de contratación flexibles, a la transformación de empleo formal, o bien en desempleo, o bien en empleo informal¹. Tomando los datos del INDEC entre octubre de 1999 y mayo del 2000, Roberto Frenkel señala el deterioro de las condiciones laborales y lo supone como una necesaria consecuencia del crecimiento del desempleo: la tendencia a la concentración de ingresos al hacerse más injusta la distribución².

La estrategia económica de la década del 90 estuvo enmarcada en la “teoría del derrame”, es decir, la idea de que el crecimiento automáticamente fluiría desde la cima de la pirámide social hacia abajo, sin la necesidad de una intervención estatal a favor de una mejor

¹ Calvi, Gabriel F. "Algunas dimensiones extra-económicas de la desocupación", Instituto Gino Germani, UBA, (2003)

² Diario La Nación, 13/08/2000. Noticias sobre empleo y desempleo.

distribución del ingreso³.

La crisis de 2001 encontró al Estado Argentino sin una estructura adecuada para amparar a las personas que se hundían por debajo de la línea de pobreza, con los denominados “nuevos pobres” (aquellos sectores provenientes de la clase media) se triplica el universo de los excluidos del país⁴.

A su vez, la derogación de la ley de Convertibilidad, impulsada por el gobierno de transición a inicios del 2002, muestra efectos distributivos regresivos en el corto plazo, aumentando la fragilidad de gran parte de la población junto con las tasas de desocupación. Ante esta coyuntura se implementan los subsidios al desempleo (se extiende la asistencia de 200.000 beneficiarios a 2 millones) sin lograr neutralizar el incremento de los índices de pobreza⁵. Se trató del plan social, denominado Plan Jefas y Jefes de Hogar, más grande de la historia argentina, y el segundo más grande de América Latina, después de México. Éste no sólo evidenció graves fallas y focos de corrupción sino, que, al mismo tiempo, desnudó una de las mayores deficiencias de la política social Argentina: la ausencia de políticas activas de empleo que reemplacen el esquema asistencial por un modelo de desarrollo y crecimiento.

Los niveles de pobreza e indigencia medidos en función de los ingresos de los hogares han dado un salto gigantesco: en octubre de 1974, en el Gran Buenos Aires, había sólo un 4,7% de población pobre y un 2,1% de indigentes, en el mismo mes del 2002, la pobreza se había multiplicado por 11⁶.

En suma, los niveles sin precedentes de pobreza y desempleo fueron principalmente consecuencia directa de las políticas desempeñadas durante la convertibilidad y en los primeros años que le sucedieron, en donde más de la mitad de la población vivía en condiciones deplorables de pobreza y es de dicho período que ha quedado un problema muy importante a resolver para toda la sociedad. “Los modos en que se resuelven las crisis, condicionan tanto el funcionamiento macroeconómico emergente de las mismas como la posibilidad de recuperación de las condiciones de vida de la población, de acuerdo al deterioro asociado a cada episodio de cambio abrupto de régimen”⁷.

En este trabajo nos planteamos la investigación del comportamiento de la pobreza y la distribución del ingreso para el Aglomerado Gran Rosario (AGR) en el período post-convertibilidad 2003-2009. Desafortunadamente, a partir del 2007 el INDEC (Instituto Nacio-

³ Dinatale, Martín "El festival de la pobreza. El uso político de los planes sociales en la Argentina", La Crujía Ediciones. (2004)

⁴ Ibidem

⁵ Asociada a las fluctuaciones del IPC, la pobreza de ingresos según las mediciones del INDEC se incrementa del 49 al 55% entre mayo y octubre de 2002 en el Gran Bs. As., abarcando a más de la mitad de la población del país.

⁶ Dinatale, Martín, op cit.

⁷ Esquivel, V. y Mauricio, R, "La desigualdad de los ingresos y otras inequidades en Argentina post-convertibilidad", AAEP.(2006)

nal de Estadísticas y Censos) no calcula dicha información, por lo que el aporte de esta investigación fue trabajar las bases de manera de obtenerla para luego compararla con las presentadas por el Instituto de Estadísticas y Censos de la Provincia de Santa Fe (IPEC)⁸. Ello requirió un laborioso trabajo cuya metodología se desarrolla en la ponencia.

Se trabajó de forma diferenciada para los períodos 2003–2006 y 2006–2009 debido a que en este último período el INDEC no publicó datos estadísticos confiables y fue necesario contrastar la información, como mencionamos en el párrafo anterior, con la suministrada por el IPEC.

Para el primer período, a los fines de tener un patrón de comparación para evaluar la evolución en el AGR, se contrastó lo ocurrido en dicho aglomerado con lo acaecido en el conjunto de los tres mayores aglomerados urbanos del país (Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Rosario). Consideramos más oportuna dicha comparación, en vez de efectuarla con el total de los aglomerados del país, ya que se trata de los de mayor importancia en la región Pampeana (nos referimos a la división de regiones estadísticas realizada por el INDEC).

En el periodo posterior, debido a la baja confiabilidad de los datos del INDEC por la intervención del organismo, y a que no se dispone de datos alternativos oficiales para el Aglomerado Gran Buenos Aires (al menos), no fue posible elaborar una comparación con datos fiables. Por ende, lo que se consideró más pertinente y que más aportaría para la comprensión del fenómeno fue hacer los cálculos utilizando variables del INDEC y el IPEC únicamente para el AGR, y efectuar una comparación entre ambos resultados.

Para cada uno de estos dos periodos, desarrollaremos los siguientes pasos:

- Primero estudiaremos la distribución del ingreso a través de la curva de Lorenz y del coeficiente de Gini.
- En segundo lugar analizaremos los porcentajes y brechas de pobreza para personas y para hogares según corresponda.

2. Análisis comparativo de la distribución de los ingresos

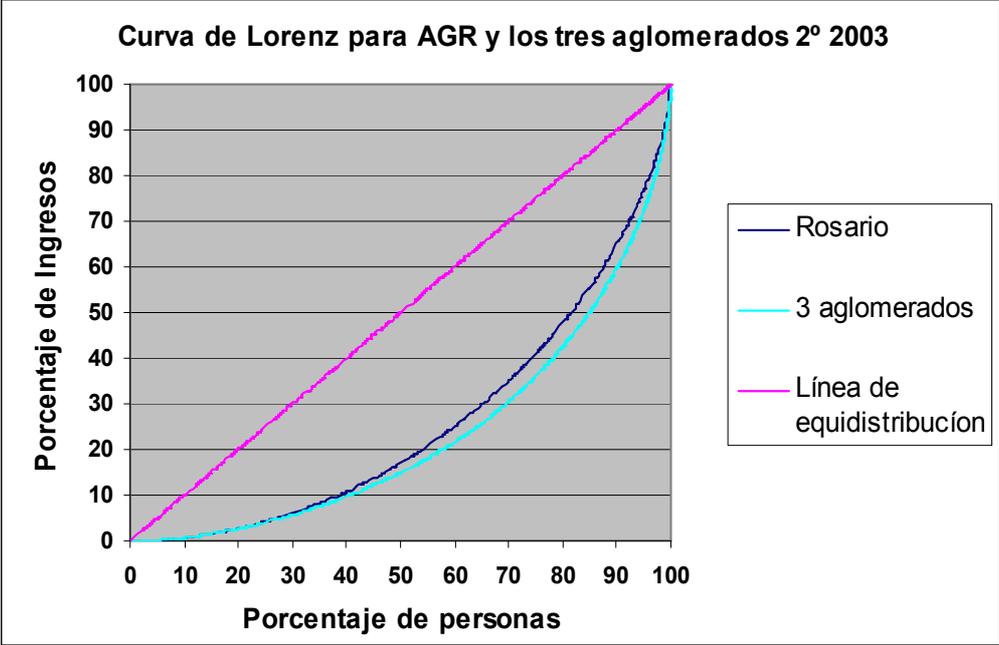
A continuación se presentan resultados relativos a la distribución del ingreso Per Capita familiar, la investigación se realiza a través de la curva de Lorenz y el coeficiente de Gini.

Los gráficos 1 y 2, referidos al periodo 2003 y 2006, muestran que en Rosario el ingreso está mejor distribuido en los dos semestres con respecto al conjunto de los 3 aglomerados. Los valores de los coeficientes de Gini confirman esta situación: para éstos últimos corresponde

⁸ Fuente oficial que continuó empleando la misma metodología de elaboración de las variables.

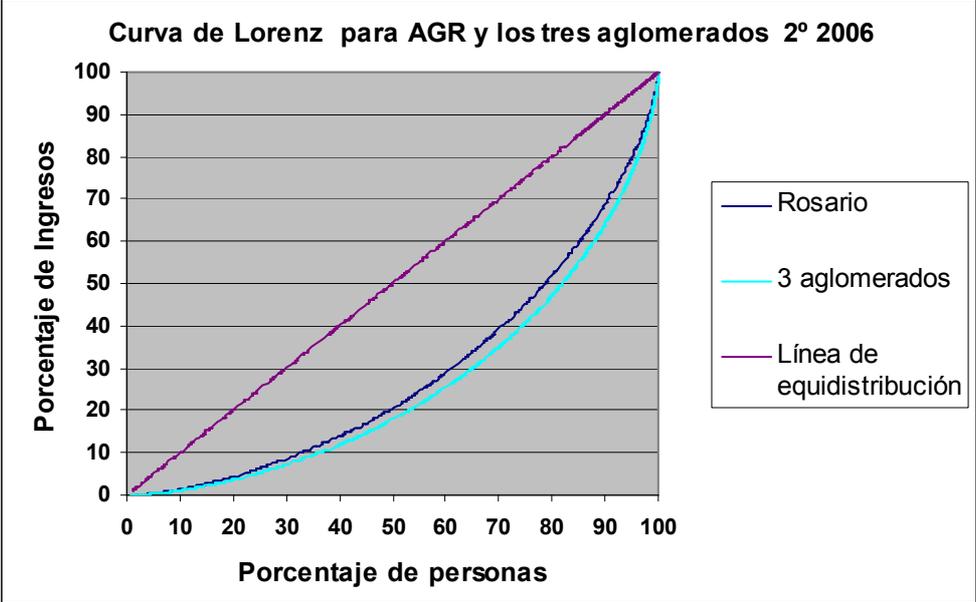
0,538 en 2003 y 0,485 en el 2006. Mientras que para Rosario el valor es de 0,492 y 0,435 respectivamente. También, es importante destacar que la situación ha mejorado para ambos agregados al transitar los años bajo estudio.

GRÁFICO 1



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

GRÁFICO 2

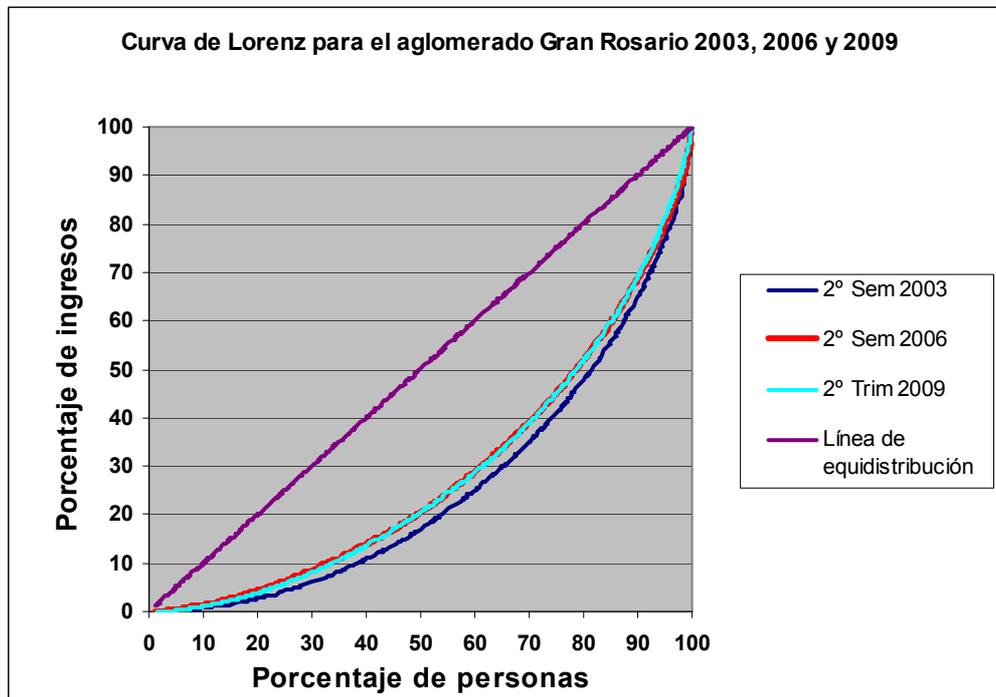


Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

A su vez, el gráfico 3 muestra que para el periodo posterior la distribución del ingreso medida por este indicador prácticamente no se ha modificado para el AGR, ubicándose la curva de Lorenz superpuesta en la mayor parte de la trayectoria para los años 2006 y 2009.

Mientras que en términos de coeficiente de Gini, se ha observado un incremento mínimo, modificándose de 0,435 a 0,437.

GRÁFICO 3



Fuente: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua

3. Análisis de las variables socio-económicas en función de la pobreza

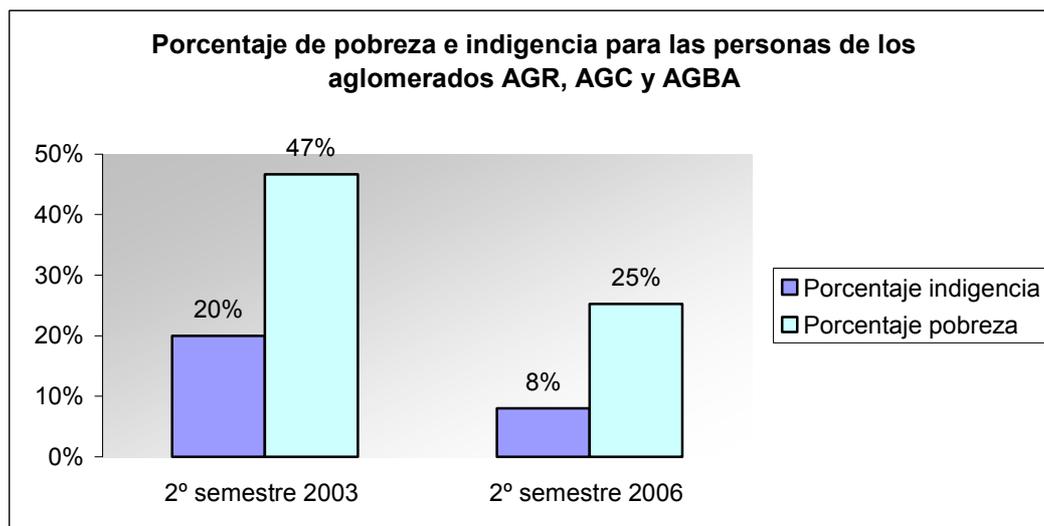
Cruzando los valores de las distintas variables que se analizan en este trabajo surgen una serie de gráficos cuya lectura arroja los datos más generales y más específicos, según el caso, de acuerdo al tema en tratamiento.

Condiciones de pobreza e indigencia

Los siguientes dos gráficos brindan información acerca de la evolución de los porcentajes de pobreza e indigencia para el conjunto de los tres aglomerados y para el AGR por sí solo.

En el gráfico 4, donde se analiza el comportamiento de las personas, se presenta un descenso de ambos porcentajes al pasar del 2003 al 2006 para los tres aglomerados considerados conjuntamente.

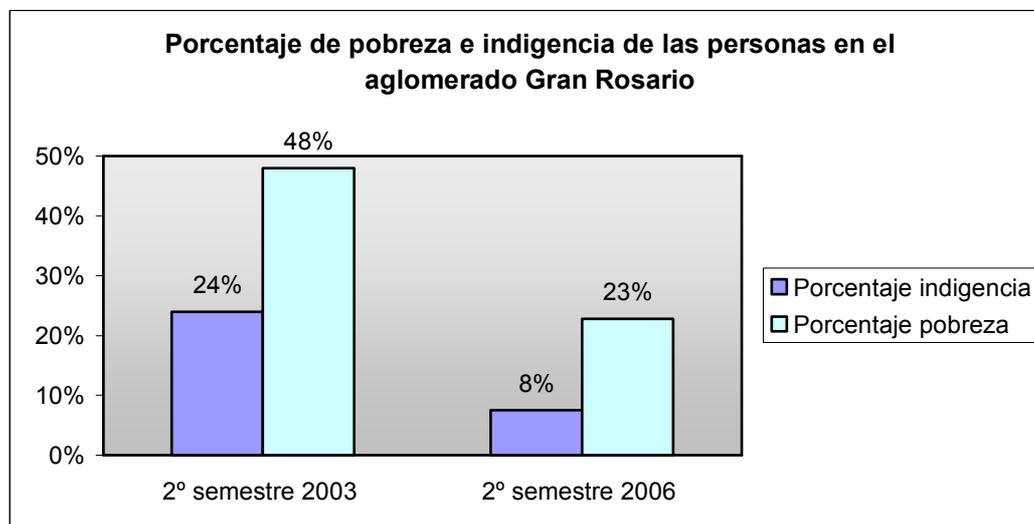
GRÁFICO 4



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Al considerar a las personas del AGR, se mantienen las mismas pautas de comportamiento para ambos porcentajes como se demuestra en el gráfico 5, destacándose el de pobreza con una pronunciada caída de más de 25 puntos con respecto al segundo semestre de 2003.

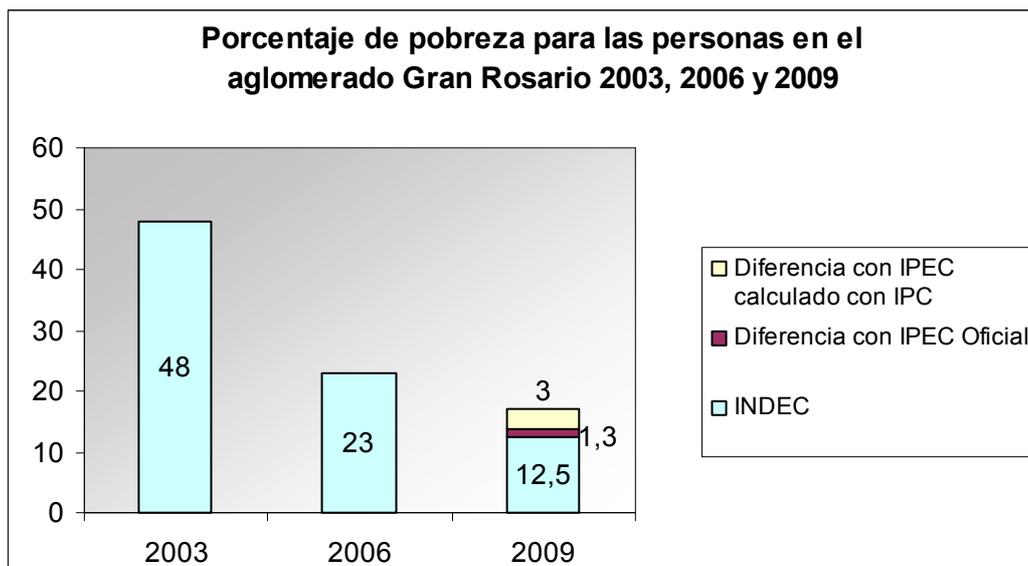
GRÁFICO 5



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Según el gráfico 6, observando los tres resultados correspondientes al año 2009, se advierte que cualquiera sea la metodología de cálculo, la pobreza continúa evidenciando una caída, aunque mucho menor en términos porcentuales a la registrada en el período anterior si se toman los datos que proporciona el IPEC.

GRÁFICO 6



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del INDEC y del IPEC

A su vez, se presentan diferencias significativas en los tres cálculos realizados, siendo 12,5 el porcentaje de pobres utilizando la CBT del INDEC convertida por el Coeficiente de Paridad de Poder de Compra, de 13,8 de acuerdo al IPEC, y de 16,8 actualizando la canasta de 2006 con el IPC del AGR. Con respecto a la indigencia los porcentajes fueron 2,56 según el INDEC; 5,6 según el IPEC y 5,23 reconstruyendo los datos de la CBA con el IPC.

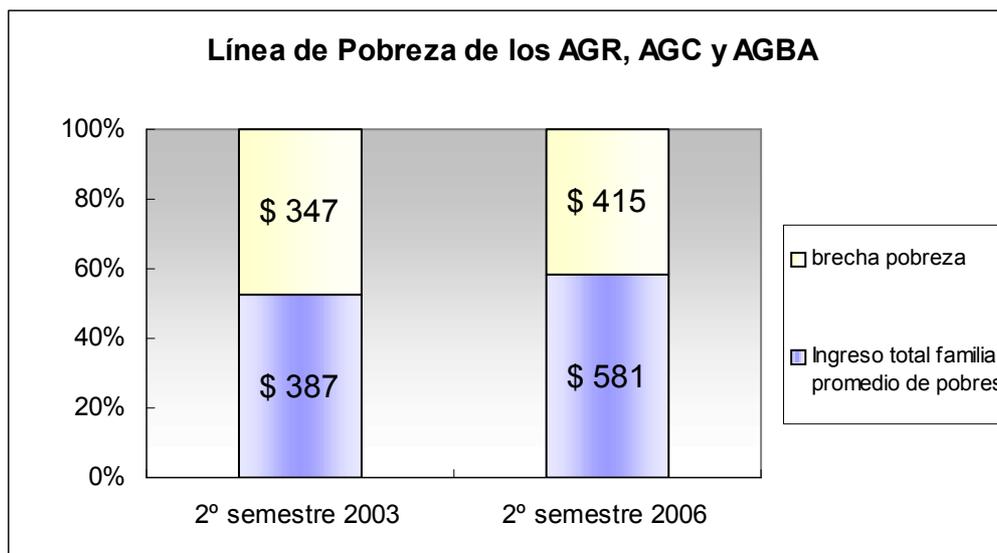
Brecha de pobreza porcentual

Los cálculos en porcentajes no advierten sobre la profundidad de la pobreza, ya que no es posible detectar cuánto le falta al ingreso total familiar de los hogares para alcanzar la línea de pobreza.⁹

A continuación se elaboran gráficos con el fin de intentar brindar una puesta al día de los valores de las brechas de pobreza para los hogares de los tres aglomerados más importantes del país, haciendo especial hincapié en el AGR. Los valores del ingreso total familiar promedio y de las brechas se presentan en términos nominales ya que el objetivo es analizar los mismos como porcentaje de la línea de pobreza.

⁹ No se analiza la línea de indigencia, ni tampoco más adelante la brecha de indigencia y sus componentes por razones de espacio. Una descripción metodológica de los instrumentos que hablan de la extensión, la profundidad y la severidad de la pobreza, aplicados al AGR, se presentan en el trabajo "Pobreza y complejidad en el Gran Rosario" autoría de Nora Lac Prugent, Elda Gallese y Norberto Martín.

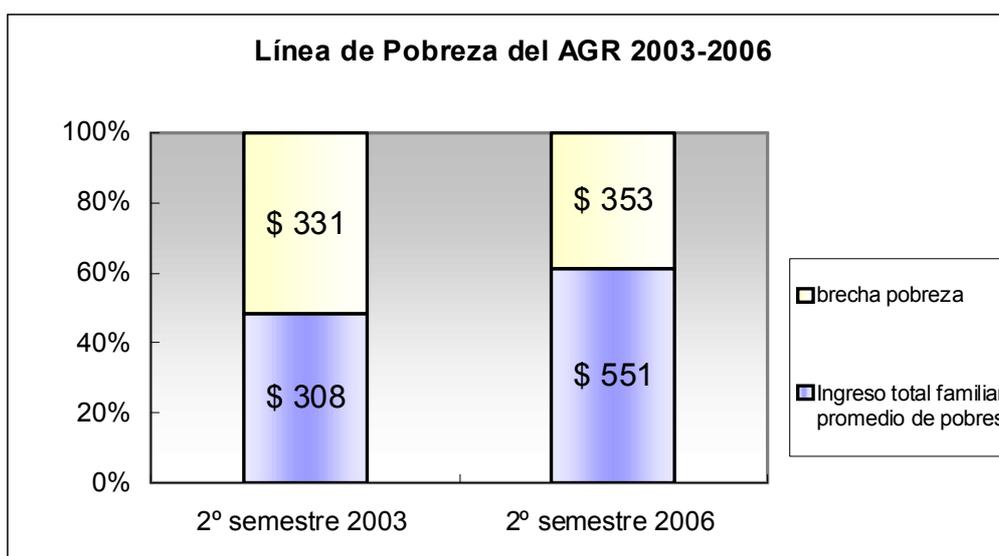
GRÁFICO 7



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

En los gráficos 7 y 8 se detallan lo que necesitan los hogares pobres para dejar de serlo con respecto a la línea de pobreza. Considerando al agregado de los tres aglomerados, para el año 2006 un hogar pobre necesita en promedio \$415 para cruzar la línea de pobreza mientras que en igual semestre del 2003 precisaba de \$347. Lo relevante es que en términos porcentuales la brecha ha disminuido entre 2003 y 2006.

GRÁFICO 8



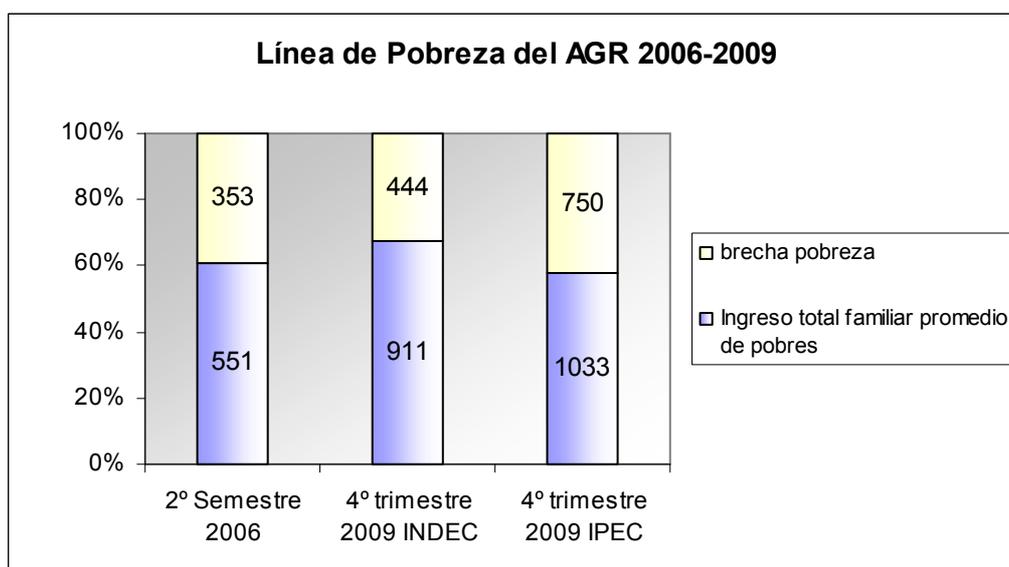
FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Se pueden hacer las mismas observaciones si se considera el AGR solamente. En síntesis, es factible afirmar que en ambos casos la brecha de pobreza, en términos porcentuales, disminuye en el 2006.

Del mismo modo, al analizar la Línea de Indigencia de los tres aglomerados (se omiten los gráficos por razones de espacio) se distingue que los indigentes tienen un Ingreso Total Familiar de \$185 en el año 2003 pero necesitan para salir de la indigencia de un ingreso mayor o igual a \$339 por hogar. Asimismo, en el año 2006, el ingreso promedio es de \$241 y para cambiar su situación precisan de aproximadamente \$450. Lo destacable es que la brecha de indigencia en términos porcentuales no se ha modificado en ambos semestres (se mantiene en 45% aproximadamente).

Se efectúa un análisis similar, con respecto a la indigencia, para el AGR. La diferencia es que en el segundo semestre de 2006 la brecha de indigencia se ha reducido tanto en valores absolutos como en términos porcentuales (pasando del 50% a 40%).

GRÁFICO 9



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del INDEC y del IPEC

Es destacable la contradicción que se evidencia en el Gráfico 9 entre las estadísticas oficiales que proporciona el INDEC y la que nos brinda el IPEC. La brecha de pobreza en el 2º semestre del 2006 es para ambas instituciones de un 39% (hasta finales del 2006 los datos coinciden ya sea que se consulte una u otra fuente de información). La disparidad se manifiesta en el año 2009: según el cálculo basado en estadísticas INDEC se ha reducido, la cantidad de ingreso adicional que los hogares necesitan para salir de la pobreza es un 33% de sus necesidades (midiendo estas por los bienes que componen la CBT). En contraposición, en la medición fundamentada en datos del IPEC, los hogares en promedio han aumentado su brecha, el 42% de sus necesidades quedan insatisfechas con su ingreso actual.

Brechas de pobreza en términos absolutos; comparación y evolución

Seguidamente se señala lo ocurrido con las brechas de pobreza y sus componentes teniendo en cuenta la variación de los precios con respecto a los tres aglomerados y las diferencias con el AGR. Se analizarán los resultados obtenidos y se realizarán comparaciones de los datos para este último y los tres aglomerados en su conjunto. Para ello se elabora el gráfico 10 mostrando la evolución de la brecha de pobreza y sus componentes (el Ingreso Total Familiar Promedio y la Línea de Pobreza Promedio) para los tres aglomerados. Con el fin de construir los datos de 2006 primero se calculó, para cada aglomerado, el valor de la Canasta Básica Total (CBT) promedio del semestre. Con el valor para los tres aglomerados por separado, se los promedió para obtener el valor de la canasta básica para el conjunto, ponderándose por la proporción de Unidades de Adulto Equivalente (UAE) que tiene cada aglomerado respecto a la cantidad de UAE que tienen los tres en conjunto¹⁰. Por lo tanto se logra un valor de la CBT para los tres aglomerados en conjunto a precios corrientes. Luego se repite el procedimiento para el segundo semestre de 2003 y se divide el valor de 2006 y 2003, para conseguir la variación del valor de la CBT entre los dos semestres.

Con el objetivo de desglosar la incidencia de la inflación sobre las Brechas de Pobreza y sus componentes se obtuvo la serie denominada “2006 a precios constantes”, dividiendo los valores obtenidos para 2006¹¹ por la variación de la CBT anteriormente calculada. A posteriori, al hacer la diferencia entre éstos (valores a precios constantes) y los valores corrientes se alcanza a ver la variación debida al alza del precio de la CBT ocurrida entre los dos semestres que se muestra en el gráfico 13 como inflación. Se considera más adecuado tomar el valor de la CBT y no el IPC ya que para la elaboración de la CBT se utiliza una canasta de bienes más representativa del consumo de los hogares pobres¹².

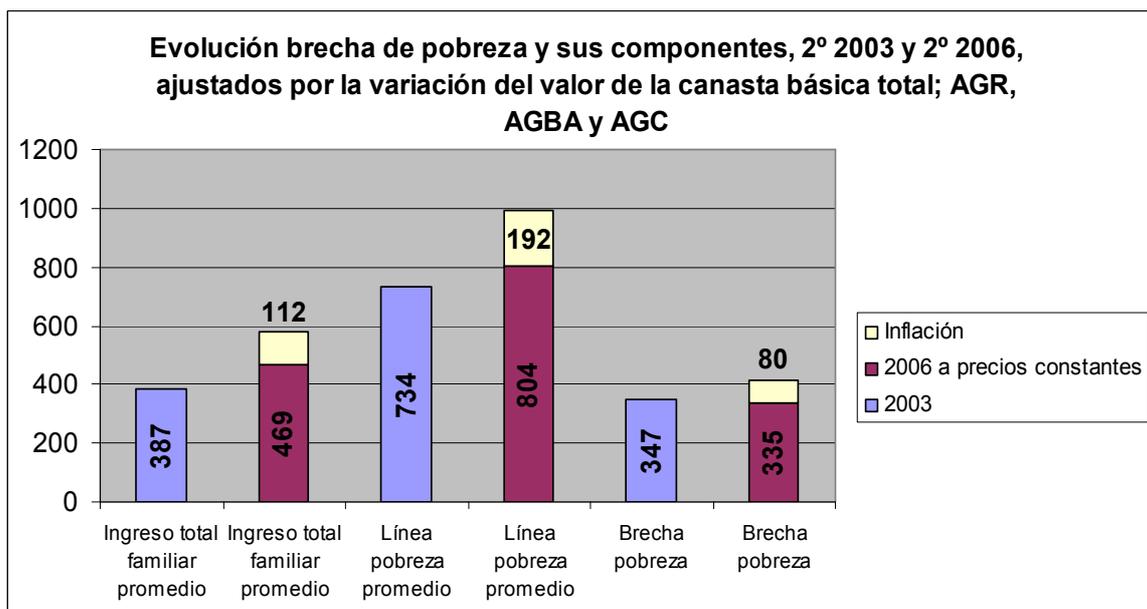
Los valores que se miden de las variables en el eje de las ordenadas en los siguientes gráficos se expresan en pesos (\$).

¹⁰ Se dividió por esta variable ya que la incidencia que tiene cada hogar para el cálculo de la brecha de pobreza está dada por su tamaño en UAE.

¹¹ De acuerdo a la metodología propuesta por el INDEC: www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/brecha_pobreza_aglomer.xls

¹² La metodología para el cálculo de la CBT utilizada por el INDEC se puede consultar en: <http://www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/pobreza2.pdf>

GRÁFICO 10



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Se han obtenido para las CBTS (Canastas Básicas Totales Semestrales) los siguientes valores: para los tres aglomerados ésta varió de \$224,05 a \$277,49 del 2003 al 2006 respectivamente, por ende el incremento de su valor fue de 23,85%; mientras que para el AGR los valores pertinentes fueron de \$205,83 y \$255,35, acumulando una variación total de 24,05% .

Del gráfico 10 se extrae que el incremento del Ingreso Total Familiar Promedio (ITFP), a pesar de ser muy importante en términos nominales (de 387 a 581), no lo es teniendo en cuenta el encarecimiento de la CBT (en términos reales se incrementa de 387 a 469). Este incremento a precios constantes quiere decir que los hogares pobres pueden comprar en promedio una mayor proporción de la CBT que en el 2003.

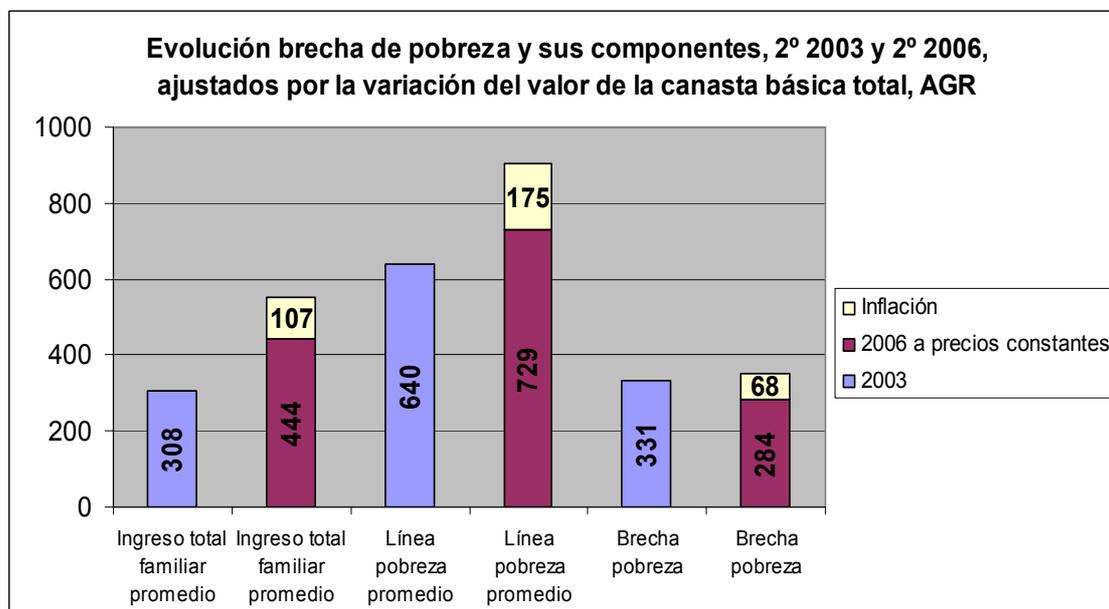
En lo referente a la línea de pobreza promedio (LPP), aún eliminando los efectos del encarecimiento de la CBT, ésta aumenta de 734 a 804; lo que significa que el tamaño promedio de los hogares pobres, medidos en UAE, ha aumentado. Lo anterior puede deberse por un aumento de la edad o número de miembros de los hogares que continúan en la pobreza, o porque los hogares que han salido/entrado de la condición de pobreza son más pequeños/grandes (en términos de UAE) que los que permanecen, en promedio.

El resultado de estos dos efectos contrapuestos es una pequeña disminución de la brecha de pobreza (de 347 a 335) dado que el efecto positivo de un mayor ITFP supera al efecto

negativo del aumento de la LPP (siempre refiriéndonos a precios constantes)¹³.

Por otro lado, en cuanto al AGR, el gráfico 11 muestra que se han dado cambios en igual sentido que lo ocurrido en los tres aglomerados en conjunto, pero de una magnitud superior, dando como resultado final una mejoría mayor en la brecha de pobreza

GRÁFICO 11



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

Por un lado, el ITFP aumentó espectacularmente: los hogares pobres pueden comprar prácticamente un 50% más en términos de bienes que componen la CBT de lo que compraban en el 2003. Además, la LPP también asciende, lo que refleja en términos de UAE que los hogares pobres son más grandes en el 2006 que en 2003. En suma, al ser mayor el incremento del ITFP, la brecha de pobreza a precios constantes ha disminuido, lo que implica que los hogares pobres necesitan en promedio menos CBTs para salir de la pobreza.

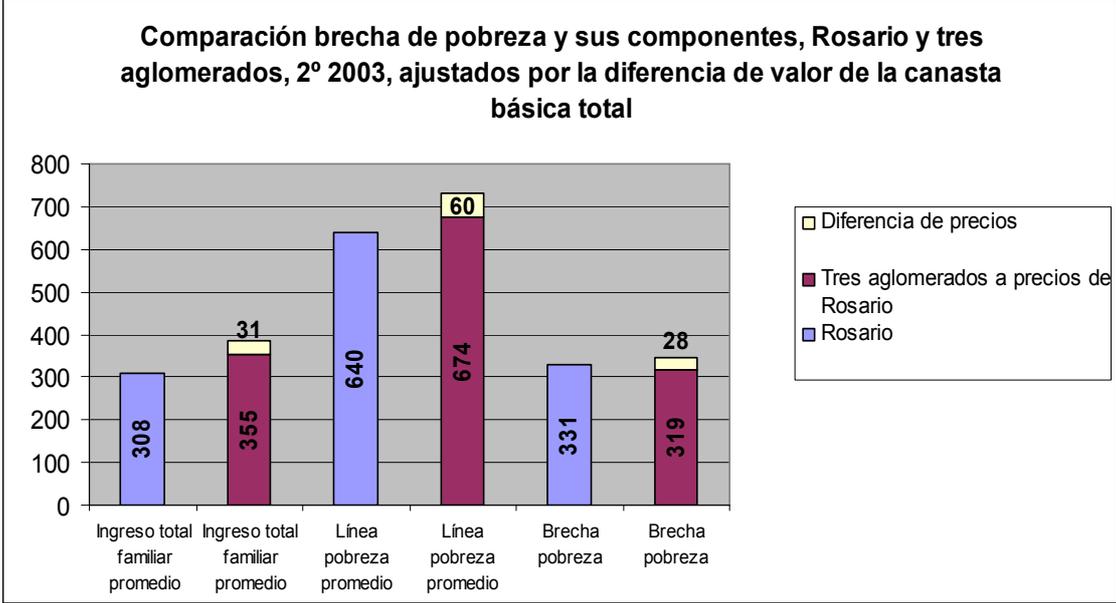
Con el propósito de realizar comparaciones entre el AGR y los tres aglomerados¹⁴ se utilizan los gráficos 12 y 13. Como se observa en el primero para el 2003, el ITF promedio de los hogares pobres es de 308 en el AGR y de 355 + 31 = 386 en los tres aglomerados, pero la confrontación de los datos se torna relevante si se tiene en cuenta que los bienes que componen la canasta básica son más caros en éstos que en el AGR, como se menciona previamente. Por ende, cuando dividimos el valor nominal obtenido en los tres aglomerados por el cociente entre los valores de la CBT (vimos anteriormente que eran de \$224,05 para los

¹³ Obsérvese que la suma del ITFP y la brecha de pobreza es igual a la línea de pobreza promedio, ya sea a valores corrientes o constantes, por ej. para el 2006 a precios constantes: 469 + 335 = 804 en el gráfico 10.

¹⁴ Los datos de los tres aglomerados a precios de Rosario se obtuvieron multiplicando los valores nominales por el cociente entre los valores semestrales de la CBA para Rosario y los tres aglomerados (explicamos anteriormente su procedimiento de obtención).

tres aglomerados y \$205,83 para el AGR) obtenemos el ITFP a precios de Rosario: \$355. Esto significa que el ITFP de los hogares pobres de los tres aglomerados alcanza para comprar el mismo porcentaje de los bienes que componen la CBT que un ingreso de \$308 en el AGR.

GRÁFICO 12



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

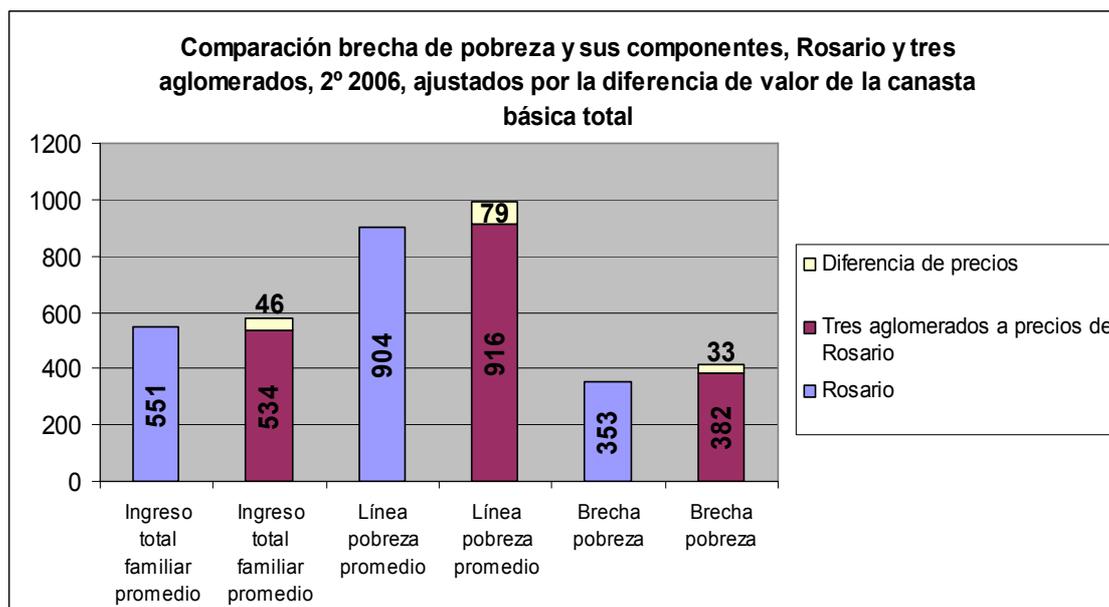
Como se acaba de mencionar, los hogares pobres pertenecientes a los tres aglomerados en conjunto pueden comprar una cantidad de CBTs mucho mayor en promedio que los hogares de igual condición del AGR. Sin embargo, como contrapartida, en el año 2003 los hogares del AGR poseen un tamaño menor que aquellos de los tres aglomerados en términos de UAE.

La primer diferencia, a favor de los tres aglomerados, es la más amplia; y por ende los hogares pertenecientes al mismo necesitan menos cantidad de CBTs en promedio para salir de la pobreza, o sea, su brecha de pobreza en términos reales es menor. Como se observa en el gráfico, realizando la comparación en términos nominales, el resultados es inverso ($319+28=347$, que es mayor a 331); pero la cuantía de bienes necesaria para salir de la condición de pobreza es menor cuando se tiene en cuenta que los bienes son más costosos en los tres aglomerados que en el AGR.

A continuación, el gráfico 13 evidencia que para el 2006 el ITFP de los hogares pobres ha crecido mucho más en el AGR que en los tres aglomerados en conjunto (donde el crecimiento también fue apreciable), llegando a ser mayor en 2006 por \$17 (considerando el mayor poder adquisitivo del ingreso en el AGR). Por otra parte, se acortan las diferencias en la línea de pobreza promedio, manteniendo Rosario su menor valor. Por lo tanto, de la consideración de ambos factores se concluye que en el 2006 el AGR se encuentra con una

brecha de pobreza bastante menor respecto del conjunto de los tres aglomerados.

GRÁFICO 13



FUENTE: Elaboración propia en base a datos de la EPH continua.

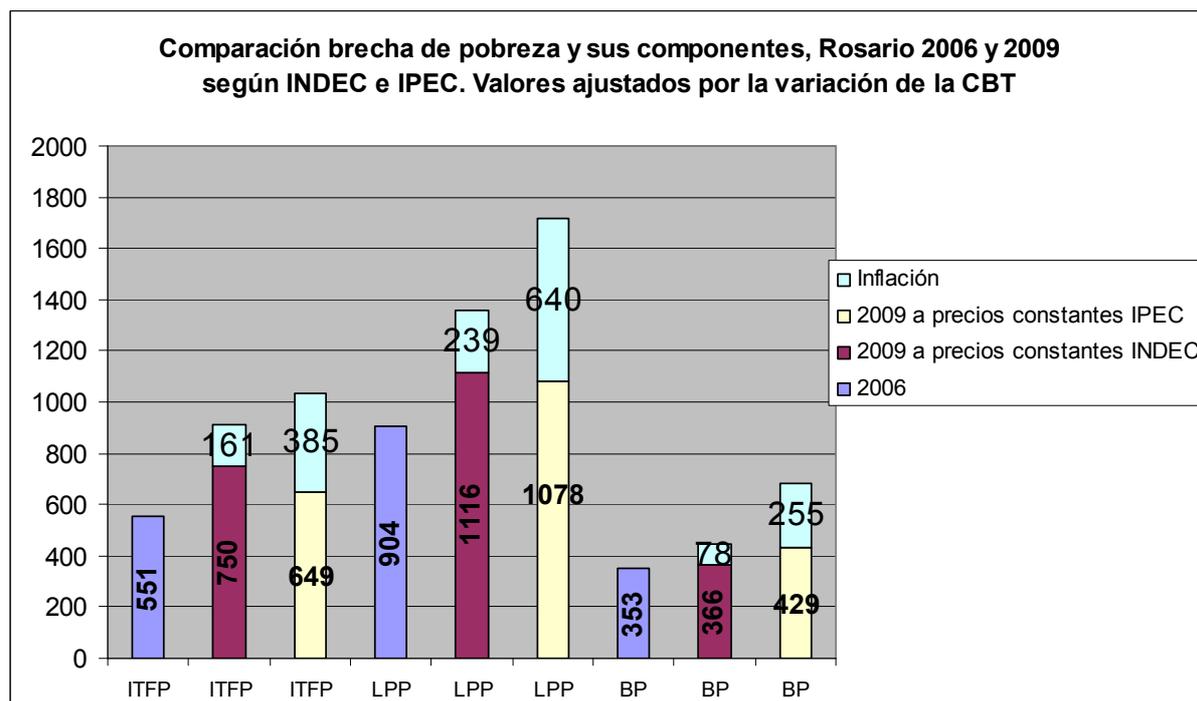
Para el segundo período bajo estudio, como en el resto de los apartados, se realizaron dos mediciones diferentes de los indicadores: uno utilizando la variación de la CBT obtenida de los datos del INDEC a nivel nacional y aplicándole el coeficiente de paridad de poder de compra (Actualización INDEC), y otro utilizado la actualización de la CBT en base al IPC del AGR. (Actualización IPEC).

Los valores obtenidos fueron los siguientes: \$310,02 fue la valuación de la CBT para el 4to trimestre de 2009 según la Actualización INDEC, dando como resultado un 21,41% de variación respecto a los \$255,35 correspondientes al segundo semestre de 2006; mientras que para la Actualización IPEC la CBT calculada fue \$406,79%, presentando un aumento de 59,31% respecto a 2006.

El gráfico 14 muestra en primer lugar un incremento de todas las variables bajo estudio, tanto si se tiene en cuenta o no, el efecto del aumento de los precios de la CBT.

Se observa en relación al ingreso total familiar una mejoría en cuanto a los bienes que pueden comprar los hogares pobres, sin embargo, es demasiado baja de acuerdo a la medición basada en el IPEC, y significativa de acuerdo a la fundamentada en el INDEC. Es decir, en la serie que muestra la Actualización IPEC, existe un incremento mayor en la CBT que hace que la mejoría en el nivel de compras sea menor que si lo contrarrestamos con lo que ocurre en la serie INDEC.

GRÁFICO 14



FUENTE: Elaboración propia en base a datos del INDEC y del IPEC

Es interesante advertir en referencia a los valores de 2009 a precios corrientes (representado por la totalidad de la barra), que el valor es mayor de acuerdo a la Actualización IPEC que en la basada en el INDEC. Esto es también lógico ya que como el valor de la CBT es mayor, también es mayor el ingreso requerido para cada hogar para no ser pobre. Por ende, hay una cantidad de hogares que no son considerados para calcular el ITFP en la Actualización INDEC que si lo son en el IPEC (la Actualización IPEC), y como son hogares con ITF superior a los incluidos en la medición basada en el INDEC, hace que el ITF para el promedio se incremente.

En cuanto al ingreso necesario por los hogares para salir de la pobreza, medido por la LPP, en términos reales se observa que este se incrementa para los hogares pobres en el período, y que este aumento es significativo para ambas mediciones, existiendo poca diferencia entre ambas. Como se detalló anteriormente, esto puede ser causado por a) un incremento en el tamaño de los hogares que fueron pobres en ambos períodos o b) que salieron más cantidad de hogares de la pobreza que aquellos que entraron, y que a su vez estos hogares que dejaron de ser pobres tenían un tamaño menor al promedio de los hogares pobres (fenómeno que prácticamente siempre ocurre) o c) un incremento de ambas variables.

En cuanto al valor en términos nominales, se observa que el ingreso necesario para salir de la pobreza es mayor de acuerdo a la Actualización IPEC, debido al mayor valor de la CBT.

Por último, se observa que dado que el efecto en términos reales del aumento de la LPP

es mayor que el incremento en el ITFP, la cantidad de bienes que necesitan en promedio los hogares pobres (medido por la BPP a precios constantes) para salir de dicha situación se incrementa. Mientras que para la Actualización INDEC es prácticamente nulo el incremento, es significativo según la Actualización IPEC.

Además, el gráfico muestra que realizar comparaciones en valores nominales entre 2006 y 2009 arrojaría una visión bastante distorsionada del incremento de necesidades insatisfechas en la realidad, ya que la mayoría del aumento de la brecha de pobreza en moneda corriente se explica por el encarecimiento de los bienes y no por un incremento en la cantidad de bienes que necesitan los hogares.

Posibles usos de la información para la elaboración de políticas económicas

A continuación, se señalan algunos criterios de elaboración de políticas económicas. El hecho de poder conocer, para cada conjunto poblacional en general y para el AGR en particular, cuál es la variación en los componentes de la brecha de pobreza debida al incremento en el precio de los bienes que conforman la CBT y qué parte se debe a otros fenómenos, permite un correcto diagnóstico de la situación, y por ende la selección de una política económica eficaz para combatir dicho problema:

En el caso del ITFP, es posible distinguir si hubo un incremento real del mismo (y no únicamente nominal, como muestran los datos del INDEC), y si no fuera así direccionar las políticas para corregir esta tendencia. Además, admite identificar en qué magnitud la inflación provoca un deterioro del ITFP, por lo que cuantificado el problema, se puede estimar en qué medida vale la pena destinar políticas económicas a la solución del mismo.

Considerando la LPP, los datos obtenidos permiten diferenciar el incremento que se da en el dinero que necesitan los hogares por causa de un incremento en los precios de la CBT, de aquel que se ocasiona por un aumento en el tamaño de los mismos (como vimos antes, para el cómputo de estas variables lo que interesa es en términos de UAE); ya que las políticas económicas destinadas a contrarrestar estos fenómenos son muy diferentes.

Por un lado, se podría intentar contener el incremento en los precios de la CBT, por ejemplo mediante subsidios a los eslabones de la cadena alimentaria, o disminuir la inflación en general, si se considera que el incremento de los precios en la CBT está asociado a un aumento general de precios.

Por otra parte, la realización de campañas de procreación responsable como se efectuó en el AGR durante el período considerado en pos de disminuir el tamaño de los hogares

pobres se considera de suma relevancia. Se reflexiona que la consecución de este propósito es de relevante importancia y como se ha demostrado mediante esta investigación, no se ha logrado alcanzar.

Finalmente, los datos referidos a la BPP permiten dilucidar si la cantidad de bienes que necesitan los hogares en promedio para salir de la pobreza se ha incrementado o no, cuestión que se observa en los valores a precios constantes y no es posible con los valores corrientes brindados por el INDEC.

4. Conclusiones

En relación a la distribución del ingreso, estudiada a través de la curva de Lorenz y del coeficiente de Gini, se observa una mejoría a nivel general en todos los indicadores en el lapso 2003-2006. El AGR tenía una amplia ventaja en el 2003, con respecto al conjunto de los tres aglomerados, y la conserva en el 2006. Los indicadores mencionados, cuyo análisis se efectúa sólo para el AGR en el período 2006-2009 (por los motivos fundamentados en la Introducción) prácticamente no se modifican. Las curvas de Lorenz se superponen en casi toda su trayectoria y el coeficiente de Gini se incrementa en forma mínima.

Con respecto al análisis en función de la indigencia y la pobreza en todos los casos se contempla una considerable reducción de los porcentajes de ambas variables socio-económicas en el período 2003-2006 tanto para el conjunto de los tres aglomerados como para el AGR por sí solo. Esta tendencia bajista se mantiene en el lapso 2006-2009 en el AGR, haciendo la salvedad de que esta es menor, en términos porcentuales, tomando los resultados elaborados con fuente del IPEC.

En el primer periodo al indagar sobre las brechas de pobreza en términos porcentuales para los hogares se concluye que ha disminuido tanto para el caso de los tres aglomerados como para el AGR. En el segundo período cabe destacar la contradicción entre las estadísticas oficiales; en el año 2009 la brecha según el INDEC muestra una reducción, en cambio aumenta si tomamos los datos brindados por el Instituto Provincial.

En 2003-2006, cuando se realiza el estudio en términos absolutos, es decir, considerando el valor en pesos de la brecha de pobreza y sus componentes (en lugar de la importancia porcentual respecto del total) y teniendo en cuenta las diferencias en el poder adquisitivo del ingreso en ambos conjuntos poblacionales, se percibe que la mejoría del AGR se da por la vía del ingreso. Se advierte un incremento del Ingreso Total Familiar Promedio de los hogares pobres muy superior que en los tres aglomerados (que partiendo de una condición

bastante inferior finaliza con un mayor valor de la variable) repercutiendo luego positivamente en las brechas de pobreza. Como contrapartida, el tamaño promedio de los hogares se ha ampliado en ambos agregados pero en menor magnitud en los tres aglomerados.

Para el periodo 2006–2009, mediante la utilización de la metodología ya mencionada, continúa la mejora del Ingreso, respecto a la cantidad de bienes que pueden adquirir los hogares pobres. Empero, dicho incremento es proporcionalmente bastante inferior al periodo 2003–2006.

Si estudiamos ahora el ingreso requerido por los hogares para salir de la pobreza, medido por la Línea de Pobreza Promedio, en términos reales se incrementa en ambas mediciones, continuando con lo ocurrido en el periodo anterior.

A diferencia del periodo 2003–2006, el efecto del incremento en la Línea de Pobreza es superior al incremento en el ingreso, por lo tanto, se infiere que es mayor la cantidad promedio de bienes que los hogares necesitan para salir de la pobreza.

Por ultimo, se mencionan dos tipos de políticas que podrían aplicarse, y que ayudarían a reducir la pobreza desde las dos causas distintas del fenómeno estudiadas en el trabajo.

- una política antiinflacionaria de carácter integral con especial incidencia sobre los bienes que forman parte de la CBT

- una política de planificación familiar y procreación responsable que ayudará a los hogares a salir de la pobreza extrema (aquí denominada indigencia) para alcanzar un nivel digno de vida para poder continuar la ardua tarea de mejorar la distribución del ingreso elevando el nivel de bienestar de la población.

Sintetizando, se intenta estudiar la distribución del ingreso, haciendo especial hincapié en ciertos indicadores que en un principio se muestran favorables y acordes a un mejor desempeño, sin embargo, en los últimos tres años en estudio el panorama comienza a ser más sombrío. Además, es primordial remarcar la manipulación en los datos oficiales transformándolo en un análisis más dificultoso, no sólo en la búsqueda alternativa de fuentes sino en la verosimilitud de los mismos sobre todo por lo que representa realizar afirmaciones que de alguna manera se opongan y al mismo tiempo reflejen lo que en el día a día es fácilmente observable y perceptible.

Bibliografía

CALVI, Gabriel (2003), “Algunas dimensiones extra-económicas de la desocupación”, Instituto Gino Germani, UBA.

DINATALE, Martín (2004), “El festival de la pobreza. El uso político de los planes sociales en la Argentina”, La Crujía Ediciones.

ESQUIVEL, V. y MAURIZIO, R. (2006), “La desigualdad de los ingresos y otras inequidades en Argentina post-convertibilidad”, AAEP.

FERNÁNDEZ, Marina L.; FERNÁNDEZ COSTA, Maite y RODRÍGUEZ PEÑA, José, “Objetivos de desarrollo del milenio: ¿realidad o utopía?”. Actas de las Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (UNR), ISSN 1668-5008 (2007)

FERNÁNDEZ, Marina L.; FLORES, Luciana; MORELLI, Juan y LAGGER, Patricio, “La Promoción del Trabajo decente en el Aglomerado Gran Rosario”, 8º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ISBN 978-987-98870-3-5, Buenos Aires (2007).

FERNÁNDEZ, Marina. “Incidencia de la indigencia y la pobreza en el mercado laboral femenino”. Actas de las Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (UNR), ISSN 1668-5008 (2005)

Informe de Coyuntura edición especial 30/03/07, IERAL Fundación Mediterránea, www.ieral.org

LAC PRUGENT, Nora; GALLESE, Elda; MARTÍN, Norberto. “Pobreza y complejidad en el Gran Rosario”. Actas de las Jornadas Investigaciones en la Facultad de Ciencias Económicas y Estadística (UNR), ISSN 1668-5008 (2005)

LAC PRUGENT, Nora; GALLESE, Elda; FERNÁNDEZ, Marina L. y otros “Pobreza y distribución del ingreso en el Aglomerado Gran Rosario: Un desafío pendiente”, publicado en la página web: www.fcecon.unr.edu.ar de la Fac. de Ciencias Económicas y Estadística de la U.N.R., Actas de las Jornadas de Investigación (2003)

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SANTA FE, <http://www.portal.santafe.gov.ar/>

“Paridades de poder de compra del consumidor” INDEC, febrero de 2002 www.indec.gov.ar/nuevaweb/cuadros/10/PPCC-Metodologia.pdf

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). “Aportes para el Desarrollo Humano de la Argentina. Un enfoque integral”. Argentina. (Noviembre 2002)

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). “Informe sobre desarrollo humano 2003. Los objetivos de Desarrollo del Milenio: un pacto entre las naciones para eliminar la pobreza”. Nueva York (2003)

RAPOPORT, Mario y colaboradores, “Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003) Ediciones Macchi (2006)

Fuentes

Documentos del Instituto Nacional de Estadística y Censos, disponibles en <http://www.indec.mecon.gov.ar>

- Bases de Datos correspondientes a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) Continua para los Semestres desde el 2º del 2003 hasta el 2º del 2006.

- “¿Cómo se mide el desempleo?”

- “Encuesta Permanente de Hogares Continua. Cuestionarios de Vivienda, Hogar e Individual” (2003-2006)

- “Encuesta Permanente de Hogares Continua. Diseño de Registro y Estructura para las bases Hogar y

Personas. Segundo semestre 2003- Segundo semestre 2006”.

- “Encuesta Permanente de Hogares. Indicadores socioeconómicos para los 31 aglomerados urbanos. Mayo 2003”.

- “Informe de prensa. Mercado de Trabajo: principales indicadores”. 12 de septiembre de 2006

- “La nueva Encuesta Permanente de Hogares de Argentina. 2003”. INDEC

- EPH continua – Estimación de los Errores de Muestreo

- Informe de prensa: “Acerca del método utilizado para la medición de la pobreza en Argentina”

- Informe de prensa: “Incidencia de la Pobreza y de la Indigencia en los Aglomerados Urbanos, Mayo de 2003”.

- Microdatos de la EPH 2003–2009”. “Diseño de Registro y Estructura para las bases de Microdatos, Individual y Hogar”. INDEC

Documentos del Instituto Provincial de Estadística y Censos (IPEC), disponibles en <http://www.santafe.gov.ar>

- Índice de Precios al Consumidor, aglomerado Rosario, base 2003=100. Nivel general y capítulos. Meses de los años 2005 – 2010.

- Pobreza e Indigencia en hogares y personas. Aglomerado Gran Rosario. Semestral. EPH Continua

Anexo Metodológico

Se utiliza como fuente principal de información la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), realizada por el INDEC, la misma permite conocer las características sociodemográficas y socioeconómicas de la población.

A partir del año 2003 una nueva metodología de la EPH (continua) ha reemplazado a la antigua EPH puntual. “La reformulación integral de la EPH fue realizada con el objeto de atender a las actuales características socioeconómicas, a las nuevas modalidades de inserción en el mercado de trabajo y a su dinámica de cambio” (INDEC, 2003). Se utilizan los datos correspondientes al segundo semestre de 2003 y 2006 y al cuarto trimestre 2009, para comparar la situación a comienzo y fines de los dos periodos bajo análisis (2003-2006 y 2006–2009, como se mencionó en la Introducción). Para el 2009 se tomaron los datos correspondientes al cuarto trimestre ya que se dejaron de publicar los datos en forma semestral. Dado que cotejamos dos momentos en el tiempo el análisis aquí realizado es de estática comparativa.

En cuanto a la localización territorial de la población a estudiar, como se describe al comienzo de la presente investigación, el trabajo se focaliza en el Aglomerado Gran Rosario (AGR).

Para la primer parte del trabajo, en los análisis efectuados, se comparan los datos obtenidos para el AGR con aquellos correspondientes al conjunto de los aglomerados Gran Buenos Aires, Gran Córdoba y Gran Rosario. El hecho de disponer del valor de ponderación de cada elemento de la muestra permite efectuar el agregado de estos tres sin que la fusión de ellos origine alteraciones estadísticas de significación.

En los casos en que se trabajó con la variable ingreso, para minimizar el efecto de la no respuesta, se asignó a los no respondientes el comportamiento de los respondientes por estrato de la muestra, por lo cual para el tratamiento de los ingresos se utilizó el ponderador PONDIIH que es el corresponde al Ingreso Total Familiar y al Ingreso Per Capita Familiar¹⁵.

En la segunda parte del trabajo, ya que en las bases publicadas con posterioridad a 2007 no se encuentra el indicador PONDIIH, se utilizó el indicador PONDERA, que es comúnmente empleado para la mayoría de los cálculos. Consideramos que esto no es totalmente correcto, pero dada las restricciones de información consideramos que era el mejor posible, y que los resultados no se verían altamente afectados.

1- Definiciones específicas

Canasta básica de alimentos y Canasta básica total

La canasta básica de alimentos (CBA) está compuesta por un conjunto de los mismos capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas. La línea de indigencia determina el monto mínimo de ingreso que necesita cada hogar para adquirir la CBA.

¹⁵ "Encuesta Permanente de Hogares Continua. Diseño de Registro y Estructura para las bases Hogar y Personas. Segundo semestre 2003- Segundo semestre 2006".

La canasta básica total (CBT) comprende todos los bienes y servicios que se consideran necesarios para que el hogar satisfaga las necesidades básicas, por lo tanto se incluyen en esta canasta aquellos bienes y servicios que posibiliten a sus miembros convivir dignamente en sociedad y desarrollarse personalmente. Asimismo, la línea de pobreza, establece el ingreso mínimo que cada familia debe disponer para acceder a la CBT.

Unidades de Adulto Equivalente

Dado que los requerimientos nutricionales y las necesidades básicas en general son diferentes según la edad, el sexo y la actividad de las personas, es necesario hacer una adecuación que refleje las características de cada individuo en relación a esas variables, para lo cual se toma como unidad de referencia al varón adulto, de 30 a 59 años, con actividad moderada. A esta unidad de referencia se la denomina "adulto equivalente" y se le asigna un valor igual a uno, mientras que a los restantes miembros del hogar se les asigna un valor considerando la cuantía de sus necesidades en relación a una persona con las características arriba mencionadas¹⁶. Finalmente, sumando los valores para todos los miembros del hogar, se obtiene el tamaño del mismo en términos de Unidades de Adulto Equivalente.

2- Metodología para el cálculo de la pobreza y la indigencia para el periodo 2007–2009

A partir de la intervención del INDEC en Diciembre de 2006, luego de un período en el cual no se difundieron las bases de datos, (la última publicada antes de la intervención corresponde al 1º trimestre de 2007), el INDEC puso a disposición de los usuarios a fines del 2009 “Microdatos de la EPH 2003–2009”. En su página dicho organismo presenta en Documentos Auxiliares el “Diseño de Registro y Estructura para las bases de Microdatos, Individual y Hogar”. De su lectura surge que estas bases tienen un formato similar a las publicadas antes de la intervención, pero con una menor cantidad de datos tanto para la Base Hogares como Personas.

Entre los campos que se dejaron de publicar, en relación a los utilizados para el cálculo de la pobreza, los más relevantes fueron la Condición de Pobreza del Hogar y la Condición de Indigencia del Hogar. Pero también se dejó de brindar información sobre el tamaño del hogar en unidades de adulto equivalente y los valores de Ingreso Total Familiar que tiene que alcanzar un hogar para no ser considerado pobre y/o indigente (denominados VALORLP y VALORLI).

Por ende, esos campos hubo que deducirlos para este trabajo de la siguiente manera: para calcular el tamaño del hogar en unidades de adulto equivalente, primero se utilizó la base del INDEC correspondiente a Personas (donde se encuentran los datos referidos a cada individuo por separado, no a un hogar en su totalidad). A cada persona se le asignó su correspondiente valor en términos de Unidades de Adulto Equivalente (UAE), teniendo en cuenta la edad y el sexo de la misma, de acuerdo a lo explicado anteriormente.

Luego se empleó la Base Hogar, y se calculó el tamaño del hogar en términos de UAE, sumándose los valores de dicha variable de cada uno de los miembros del hogar (campo llamado Coefi en las bases anteriores). Para identificar qué individuos pertenecían a cada hogar se utilizó el código para identificar la vivienda CODUSU y el número de hogar de dicha vivienda (ya que de acuerdo a la metodología del INDEC el término hogar hace referencia a la unidad económica de sus miembros, por lo que pueden existir más de un hogar que habite en la misma vivienda).

Las variables VALORLP y VALORLI se calcularon como el producto entre el tamaño del hogar en UAE y los valores de la CBT y CBA para el período bajo análisis. Posteriormente se comparó el valor del Ingreso Total Familiar (ITF) de cada hogar con sus VALORLP y VALORLI para determinar su estado en relación a la pobreza e indigencia, esto permite diferenciar a las personas que pertenecen a hogares indigentes, a hogares pobres pero no indigentes y a hogares no pobres.

Para ello es necesario, en primera instancia, restarle al Ingreso Total Familiar de cada individuo el ingreso necesario para que su familia no sea indigente (VALORLI). Si da positivo la persona corresponde a una familia no indigente y, lógicamente, si da negativo vive en un hogar indigente. En las bases publicadas en el período 2003-2006 este campo se denomina LIN_IND.

El mismo procedimiento se efectúa para saber si su hogar es pobre, se le resta al Ingreso Total Familiar el valor de la línea de pobreza correspondiente a dicho hogar (VALORPL). Si el valor obtenido de esa diferencia es positivo la persona analizada vive en un hogar no pobre, si da negativo hay dos posibilidades: que sea pobre pero no indigente o que sea indigente. Por su parte, en las bases publicadas en el período 2003-2006 este campo se denomina LPHOGD85.

Esto facilita elaborar los campos que hemos mencionado en la base de datos, además, se elabora un nuevo campo de nuestra autoría, denominado “Línea de Ingreso”, donde se especificó para cada integrante del hogar si era indigente, si era pobre pero no indigente o si era no pobre.

Finalmente, se calculó el porcentaje de personas que viven en condición de pobreza e indigencia, como el cociente entre la cantidad de hogares que se encuentran en dicha situación sobre el total de hogares del AGR.

En suma, consideramos dicho trabajo de elaboración un aporte significativo que cubre los recortes de pu-

¹⁶ Los valores asignados, teniendo en cuenta el sexo y la edad de los individuos, se encuentran en <http://www.indec.mecon.gov.ar/nuevaweb/cuadros/74/cba3.xls>

blicación de datos que ha realizado el INDEC en la información presentada en los años 2007, 2008 y 2009.

3- Cálculo de las Canastas Básicas

En el apartado anterior se explicó como se realizaron los cálculos para actualizar las variables de las tablas Hogares y Personas que dejaron de ser publicadas por el INDEC. Para dichos cálculos fue necesario utilizar los valores de la CBT y la CBA para lo cual se utilizaron dos metodologías alternativas, como se expone a continuación.

En primer lugar, se tomó los valores de las Canastas para el Aglomerado Gran Buenos Aires publicados por el INDEC en “Valores de la CBA y de la CBT para el adulto equivalente” y se le aplicó el Coeficiente de Paridad de Poder de Compra entre la región Pampeana y el mencionado Aglomerado, que mide las diferencias entre el poder adquisitivo del ingreso entre las diferentes regiones¹⁷.

Posteriormente, dado que las canastas básicas son calculadas con los datos relevados para elaborar el IPC del Gran Buenos Aires, y dada la poca confiabilidad que tiene dicho índice, se realizó un cálculo alternativo tomando el IPC para el AGR elaborado por el IPEC.

En el sitio web de dicho organismo se encuentran los cálculos de la pobreza e indigencia para el AGR hasta la actualidad, pero no se encuentran los valores de la CBT y la CBA que fueron utilizados. Ante esto se solicitó los datos vía correo electrónico, y como no se pudieron obtener se procedió a estimar dichos indicadores. Se utilizó los valores de la CBA y CBT correspondientes al 2do semestre de 2006 para el AGR publicados por el INDEC, y se actualizó al 2do semestre de 2009 utilizando el IPC correspondiente al AGR calculado por el IPEC.

¹⁷ Esta metodología es la que era utilizada por el INDEC antes de la intervención.